

Oración del estudiante.

Cada vez más me busco a mí en ti. A solas, en silencio. Busco evadirme de todo y dejar que mi alma se eleve dejando atrás el lastre de mi cuerpo. Cada vez más te busco, y cada vez más me encuentro.

Son tantas las cosas que decirte, y tan corto el papel... Y tan opaca mi mente y tan ansiosa mi mano por escribir..., que me cuesta Señor... Lleno de renglones sueltos la hoja,, y tacho y reescribo sin parar. Hago, deshago y vuelvo a hacer, como la vida misma.

En mi interior, las notas ponen melodía a mis pensamientos y ordenan las emociones haciéndome reposar sereno, y entonces, muy lentamente, me voy inundando de ti.

Tenía pensada la forma, dónde tildar cada sílaba y colocar cada frase en esta oración, pero una vez más me demuestras, que tu dispones, y yo simplemente acato. Sin saber cuál será la siguiente letra que escriba, no dejo de bailar la tinta...

Entre mis sombras navego, buscando siempre el halo de luz, que a veces hallo. Sé que estás ahí, que de entre todos prevaleces tú, que si todo acaba, si todo a mí alrededor se desvanece, Tú siempre quedas, que solo por ti vivo. Y a veces sigo creyendo que la vida es mía...

Gracias Señor, pues soy infinitamente afortunado, y no bastándome con eso, además, soy plenamente consciente de ello. Procuero torear despacio la vida, intentando templar el momento. Tan suave, que a veces quedo dormido en el vaivén del sueño. Encuentro a menudo mi medida, y defensor del temple, observo que todo acaba sucediendo. Pero me pesa, la vida a tan corta edad me pesa... no es que no pueda, es que veo todo quizás demasiado claro, y de claro, todo tan difuso... ¿Qué será de mí? Veo todo tan largo... y a la vez tantas cosas por descubrir, pues por muy consciente que sea de cualquier cosa, la ilusión habita en mí, y no tengo intención de desahucio.

En la calle de mis sueños, aparece siempre el amor. Visible u oculto según le dé. Y yo lo persigo tratándolo de tú. De entre todos mis anhelos, sabes cuál es mi idilio. Querer Señor, querer. Puedo decir, que creo haber encontrado la felicidad, aunque ni yo mismo se cómo la expreso o si a veces si quiera lo hago, pero no desfallezco en mi intento, pues sé que allí se encuentra. Sueño con un beso en la mejilla y una mirada brillante e inocente, y dárselo todo,, y qué se yo porqué, pero ya hoy sueño con ello...

De mis defectos, de mis virtudes, de mis desvelos e inquietudes, de todo mi ser, solo sabes Tú. Ni yo mismo alcanzo a descifrarme. Ni yo mismo muchas veces me entiendo. Por eso, en ti confío mi vida. Plenamente, sin matices ni letra pequeña. Por eso aunque a veces dude, intente resistirme a creer o quien sabe qué me haga dudar, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo. Ayúdame Señor, a ser preciso y tenaz en esta vida.

Te pido que nunca me aparte de Ti. Que el día de mañana, cuando mi familia en la tierra cambie y tenga que andar solo por tus caminos, me acompañe una mirada sincera. Que mi conciencia duerma tranquila, y sepa, inculcar lo que me ha sido dado. Que de mi mente no se borren nunca los recuerdos, y si lo hacen, haz saber que nunca quise olvidarlos.

Señor, te entrego mi vida entera. Pongo mi vida literalmente en tus manos, dispón de ella. Sabes que no me preocupa ni ocupa en absoluto mi muerte, sino ellos, los que queden por mí. Sabes que cuando ordenes, estaré para servirte. Pero el día que escojas y yo marche, solo te pido sin adornos ni florituras, que los que queden encuentren en ti, la misma paz y consuelo que yo encuentro. Esa, Señor, será mi Buena Muerte, que los que queden por mí, sepan vivir en Ti.

Que mi alma, a tus manos vuele.